

ni Balamito; i teniendo aviso de adonde estaba el Cacique de la Ramada, dicho Maribare, fueron sobre el, i caminando toda la noche, aunque las Casas del Lugar estaban muy apartadas, pusieron tanta diligencia, que dio con el, el Capitan Cardoso, i sentandose con el, puso Guarda a la Casa, i le entretuvo, hasta que llego D. Alonso Luis de Lugo, i la escudriño, con sus Criados, i salió diciendo, que no se havia hallado mas de vna cantidad de Oro, que mostrò, que serian como quatrocientos Pesos: huvo por esto, entre los Soldados, grandes murmuraciones, diciendo publicamente, que se havian hallado mas de treinta mil Pesos, porque los Soldados son grandes encañecedores de estas cosas, aunque fue cierto, que se hallaron dos mil i quinientos, i bolviendose D. Alonso a Santa Marta, se topò con el Capitan D. Pedro de Portugal, que por orden de el Adelantado iba con docientos Hombres a juntarse con el, para que todos fueran a echar de la Ramada cierta Gente de la Governacion de Venecuela, que en ella se havia entrado, i aunque vivaron de gran diligencia, no hallaron a nadie, i se bolvieron, haviendo muerto en esta jornada veinte Hombres de hambre. Por las murmuraciones de los Soldados, por causa de el Oro, fue tan grande el enojo de el Adelantado, i la pesadumbre que huvo entre Padre, e Hijo, que brevemente D. Alonso se bolvió a Castilla.

De las entradas, que se havian hecho, así por los de Venecuela, como por los de Santa Marta, i por lo que se havia reconocido de el Rio Grande de la Magdalena, parecia, que si se entrase por la Tierra adentro, caminando al Sur, o siguiendo el Rio arriba, se hallarian Tierras muy pobladas, i ricas, con lo qual se conformaban las Relaciones de los Indios. Partido Don Alonso Luis para Castilla, iba el Adelantado pensando en hacer este descubrimiento, i en elegir para ello Persona de confianza, para cumplir con lo que havia asentado con el Rei, porque la jornada parecia dificultosa, por la grandeza del Rio, pues necessariamente se havia de ir buscando su nacimiento, i reconociendo sus Riberas, i lo que se pudiese de la Tierra adentro, porque hasta entonçes, los que havian subido por el Rio, aunque se havian detenido quatro, i cinco Meles, no havian pa-

sado de cinquenta Leguas, contadas por recta linea, i haviendo resuelto de emprender esta jornada, mandò hacer Armada, para que con la Gente, que fue- so por Tierra, se diese mano, i pudiesen resistir a los Indios, que hasta entonçes se havian mostrado bravos, i guerreros, i vencer las dificultades de los pasos de Montes, Arroios, i Ciénagas, que eran muchas; i como en Santa Marta havia mas Gente de la que se podia sustentar, se labraban con diligencia los Vergantines, i entretanto salian vandas de Soldados por la Tierra, para sustentarse, i entretenerse, i el Adelantado, para inclinar a los Soldados a la jornada, industriosamente publicaba, que de buena gana la emprendia, por las grandes certificaciones que tenia, que por el Rio arriba se hallarian brevemente tan ricas Tierras como en el Perú, adonde por la gran fama que corria, toda la Gente deseaba acudir. Entendida en Venecuela la jornada, que el Adelantado queria comenzar, acudian Soldados, que xandole, que en las jornadas, i descubrimientos (en que havian ido al Sur con los Capitanes Alemanes, i en especial con Ambrosio Alfinger, havian trabajado mucho, i pasado grandes peligros) no se le havia repartido el Oro con la debida igualdad; pero que con todo esto decian les havia cabido tanta parte, que pudieran pasar medianamente, si la industria que se usaba para sacarlo de la Tierra, no los empobreciera, por muchas vias: aliende de el daño que se hacia, dexando las Provincias quemadas, i destruidas, sin poblar; i porque con la comunicacion de los Christianos se pudiese conseguir el fin de los Reies de Castilla, i de Leon, que fue plantar la Fè Catolica en aquellas nuevas Tierras, con los Reies Catolicos hicieron gran fuerza, en que ante todas se poblase, i el poco cuidado, que en esto tuvieron los Alemanes, mostrò, quan acertada fue la Lei, que hizo la prudentissima Princesa, amadora de sus fieles Subditos los Castellanos, la Catolica, i esclarecida Reina Doña Isabel; por lo qual mandò, que otros ningunos, sino ellos, pasasen a entender en aquellos Descubrimientos, i Pacificaciones, pues que con su sangre, i vidas havian abierto el camino de ellas, llevando por Guia al Famoso primer Almirante de las Indias D. Christoval Colon: aliende

de que justissimamente juzgaba, que de nadie seria mejor obediencia, que de sus propios Vasallos; ni otros ningunos mejor escutarian sus Ordenes; i en esto el Adelantado, con mucha sollicitud, entendia en la obra de los Vergantines, porque le convenia despachar a mucha Gente que tenia, i ocuparla en algo, porque los animos de todos bramaban por el Perú; i en este apechibimiento no se hizo mas en este Año.

El mismo deseo del Perú tenia la Gente de Venecuela, i sucedia en todas las Provincias de las Indias; i aun que havia llegado a Coro Jorge de Espira, por Governador de Venecuela, en nombre de los Belçares, i por su Teniente Nicolas Ferdeinan, con quinientos Hombres, buena Gente, i bien armada, porque Juan Aleman, el tiempo que governò, no havia hecho entrada ninguna, y deseaba hacerla, i se iba poniendo en orden, porque la Gente no se le fuciera al Perú, o a Santa Marta, que queria corria la voz de la empresa, que queria hacer el Adelantado de Canaria, hallandose con buena provision de Armas, i Balamitos, por las nuevas que se tenían, que en el descubrimiento que hizo Ambrosio Alfinger, se havian de hallar grandes riquezas, determinò de apreturar su salida: cosa, que no le hizo, con los Belçares, ningun provecho, porque por haver estado poco en Venecuela, i detenidose mucho en el descubrimiento, no pudo acudirles con la correspondencia ordinaria, lo atribuyeron a negligencia. Teniendo, pues, a punto lo que havia menester para el viaje, salió de la Ciudad de Coro a mediado Maio, con trecientos Infantes, i cien Caballos, que havia hecho comprar en la Isla Española, i tomando el camino de Ambrosio Alfinger, la buelta del Sur, que era el que aconsejaban los que en aquel descubrimiento se havian hallado, i de el prometian grandes bienes, dexò orden a su Teniente Nicolas Ferdeinan, que con buena parte de Gente, que le dexaba, así de la que llevó de sea, como de la que antes havia en la Tierra, le siguiese, i habiendo primero hecho vna Poblacion en el Cabo de la Vela, porque así lo mandaba el Rei, respecto de muchas muestras de Hostiales de Perlas, se tenia relacion, que se havian descubierto en aquella parte. Llevaba Jorge de Espira por su Teniente a Francisco de

Velasco, el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

El mismo deseo del Perú tenia la Gente de Venecuela, i sucedia en todas las Provincias de las Indias; i aun que havia llegado a Coro Jorge de Espira, por Governador de Venecuela, en nombre de los Belçares, i por su Teniente Nicolas Ferdeinan, con quinientos Hombres, buena Gente, i bien armada, porque Juan Aleman, el tiempo que governò, no havia hecho entrada ninguna, y deseaba hacerla, i se iba poniendo en orden, porque la Gente no se le fuciera al Perú, o a Santa Marta, que queria corria la voz de la empresa, que queria hacer el Adelantado de Canaria, hallandose con buena provision de Armas, i Balamitos, por las nuevas que se tenían, que en el descubrimiento que hizo Ambrosio Alfinger, se havian de hallar grandes riquezas, determinò de apreturar su salida: cosa, que no le hizo, con los Belçares, ningun provecho, porque por haver estado poco en Venecuela, i detenidose mucho en el descubrimiento, no pudo acudirles con la correspondencia ordinaria, lo atribuyeron a negligencia. Teniendo, pues, a punto lo que havia menester para el viaje, salió de la Ciudad de Coro a mediado Maio, con trecientos Infantes, i cien Caballos, que havia hecho comprar en la Isla Española, i tomando el camino de Ambrosio Alfinger, la buelta del Sur, que era el que aconsejaban los que en aquel descubrimiento se havian hallado, i de el prometian grandes bienes, dexò orden a su Teniente Nicolas Ferdeinan, que con buena parte de Gente, que le dexaba, así de la que llevó de sea, como de la que antes havia en la Tierra, le siguiese, i habiendo primero hecho vna Poblacion en el Cabo de la Vela, porque así lo mandaba el Rei, respecto de muchas muestras de Hostiales de Perlas, se tenia relacion, que se havian descubierto en aquella parte. Llevaba Jorge de Espira por su Teniente a Francisco de

Francisco de Velasco de el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

El mismo deseo del Perú tenia la Gente de Venecuela, i sucedia en todas las Provincias de las Indias; i aun que havia llegado a Coro Jorge de Espira, por Governador de Venecuela, en nombre de los Belçares, i por su Teniente Nicolas Ferdeinan, con quinientos Hombres, buena Gente, i bien armada, porque Juan Aleman, el tiempo que governò, no havia hecho entrada ninguna, y deseaba hacerla, i se iba poniendo en orden, porque la Gente no se le fuciera al Perú, o a Santa Marta, que queria corria la voz de la empresa, que queria hacer el Adelantado de Canaria, hallandose con buena provision de Armas, i Balamitos, por las nuevas que se tenían, que en el descubrimiento que hizo Ambrosio Alfinger, se havian de hallar grandes riquezas, determinò de apreturar su salida: cosa, que no le hizo, con los Belçares, ningun provecho, porque por haver estado poco en Venecuela, i detenidose mucho en el descubrimiento, no pudo acudirles con la correspondencia ordinaria, lo atribuyeron a negligencia. Teniendo, pues, a punto lo que havia menester para el viaje, salió de la Ciudad de Coro a mediado Maio, con trecientos Infantes, i cien Caballos, que havia hecho comprar en la Isla Española, i tomando el camino de Ambrosio Alfinger, la buelta del Sur, que era el que aconsejaban los que en aquel descubrimiento se havian hallado, i de el prometian grandes bienes, dexò orden a su Teniente Nicolas Ferdeinan, que con buena parte de Gente, que le dexaba, así de la que llevó de sea, como de la que antes havia en la Tierra, le siguiese, i habiendo primero hecho vna Poblacion en el Cabo de la Vela, porque así lo mandaba el Rei, respecto de muchas muestras de Hostiales de Perlas, se tenia relacion, que se havian descubierto en aquella parte. Llevaba Jorge de Espira por su Teniente a Francisco de

Francisco de Velasco de el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

Francisco de Velasco de el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

El mismo deseo del Perú tenia la Gente de Venecuela, i sucedia en todas las Provincias de las Indias; i aun que havia llegado a Coro Jorge de Espira, por Governador de Venecuela, en nombre de los Belçares, i por su Teniente Nicolas Ferdeinan, con quinientos Hombres, buena Gente, i bien armada, porque Juan Aleman, el tiempo que governò, no havia hecho entrada ninguna, y deseaba hacerla, i se iba poniendo en orden, porque la Gente no se le fuciera al Perú, o a Santa Marta, que queria corria la voz de la empresa, que queria hacer el Adelantado de Canaria, hallandose con buena provision de Armas, i Balamitos, por las nuevas que se tenían, que en el descubrimiento que hizo Ambrosio Alfinger, se havian de hallar grandes riquezas, determinò de apreturar su salida: cosa, que no le hizo, con los Belçares, ningun provecho, porque por haver estado poco en Venecuela, i detenidose mucho en el descubrimiento, no pudo acudirles con la correspondencia ordinaria, lo atribuyeron a negligencia. Teniendo, pues, a punto lo que havia menester para el viaje, salió de la Ciudad de Coro a mediado Maio, con trecientos Infantes, i cien Caballos, que havia hecho comprar en la Isla Española, i tomando el camino de Ambrosio Alfinger, la buelta del Sur, que era el que aconsejaban los que en aquel descubrimiento se havian hallado, i de el prometian grandes bienes, dexò orden a su Teniente Nicolas Ferdeinan, que con buena parte de Gente, que le dexaba, así de la que llevó de sea, como de la que antes havia en la Tierra, le siguiese, i habiendo primero hecho vna Poblacion en el Cabo de la Vela, porque así lo mandaba el Rei, respecto de muchas muestras de Hostiales de Perlas, se tenia relacion, que se havian descubierto en aquella parte. Llevaba Jorge de Espira por su Teniente a Francisco de

Francisco de Velasco de el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

El mismo deseo del Perú tenia la Gente de Venecuela, i sucedia en todas las Provincias de las Indias; i aun que havia llegado a Coro Jorge de Espira, por Governador de Venecuela, en nombre de los Belçares, i por su Teniente Nicolas Ferdeinan, con quinientos Hombres, buena Gente, i bien armada, porque Juan Aleman, el tiempo que governò, no havia hecho entrada ninguna, y deseaba hacerla, i se iba poniendo en orden, porque la Gente no se le fuciera al Perú, o a Santa Marta, que queria corria la voz de la empresa, que queria hacer el Adelantado de Canaria, hallandose con buena provision de Armas, i Balamitos, por las nuevas que se tenían, que en el descubrimiento que hizo Ambrosio Alfinger, se havian de hallar grandes riquezas, determinò de apreturar su salida: cosa, que no le hizo, con los Belçares, ningun provecho, porque por haver estado poco en Venecuela, i detenidose mucho en el descubrimiento, no pudo acudirles con la correspondencia ordinaria, lo atribuyeron a negligencia. Teniendo, pues, a punto lo que havia menester para el viaje, salió de la Ciudad de Coro a mediado Maio, con trecientos Infantes, i cien Caballos, que havia hecho comprar en la Isla Española, i tomando el camino de Ambrosio Alfinger, la buelta del Sur, que era el que aconsejaban los que en aquel descubrimiento se havian hallado, i de el prometian grandes bienes, dexò orden a su Teniente Nicolas Ferdeinan, que con buena parte de Gente, que le dexaba, así de la que llevó de sea, como de la que antes havia en la Tierra, le siguiese, i habiendo primero hecho vna Poblacion en el Cabo de la Vela, porque así lo mandaba el Rei, respecto de muchas muestras de Hostiales de Perlas, se tenia relacion, que se havian descubierto en aquella parte. Llevaba Jorge de Espira por su Teniente a Francisco de

Francisco de Velasco de el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

Francisco de Velasco de el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

Francisco de Velasco de el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

Francisco de Velasco de el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

Francisco de Velasco de el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

Francisco de Velasco de el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

Francisco de Velasco de el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

Francisco de Velasco de el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

Francisco de Velasco de el qual, a docientas Leguas de camino, le quiso alborotar la Gente; i habiendo sido de ello avisado, porque de todos era bienquisto, con tiempo le prendió, i remedio el Motin; i le dexò en vn Lugar; i aunque le aconsejaban, que por el exemplo debia cortarle la cabeza, no lo quiso hacer, porque era Hombre templado, i de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

la Tierra mas alegre... la Tierra mas alegre y venia apretados de la hambre y acordaron de llevar los Navios en lugar escondido de aquel Estero...

Haviendo algunos dias descansado en este Lugar... Haviendo algunos dias descansado en este Lugar y acabadole el Mantenimiento...

Los Soldados Castellanos... Los Soldados Castellanos llevan a cueftas Ropa, Armas y Comida.

animó acordaron de dar en ellos de sobrefalco... animó acordaron de dar en ellos de sobrefalco. Estaba de Centinela un Soldado...

Enterrado Alonso de Herrera... Enterrado Alonso de Herrera, con mucho desconsuelo de la Gente, començo a gobernar Alvaro de Ordás...

Muger caudada de gra dano.

Non imbecillum tatum. & imparem laboribus sexcentis ann. am. litiolum, potestatis avidum. Tac. 3. Ann.

Alonfode deHerrera muere de letvia.

Alvarode Ordás pi de parecer a los Castellanos.

Los Castellanos de Viapari... Los Castellanos de Viapari, afligidos, i cançados de los muchos trabajos.

Los Castellanos se retuelven... Los Castellanos se retuelven de volver a los Navios, i llegando a ellos, sin impedimento...

Los Castellanos salen a la Mar... Los Castellanos salen a la Mar, i pelean con los Caribes. Entrarano Alvaro de Ordás, i los otros Navios...

Los Castellanos halla del hecha la Fortaleza de Paria... Los Castellanos halla del hecha la Fortaleza de Paria, i se toparon con el Capitan Nieto...

cos, secos, i consumidos, sin reparo... cos, secos, i consumidos, sin reparo, ni vestido, manos, i caras pecosas...

CAP. VII. Que Geronimo de Ortal lleve con su Gente al Rio de Neveri... que llamó San Miguel; i las diferencias que començaron entre el y Antonio Sedeno.

Enviado a punto Geronimo de Ortal... Enviado a punto Geronimo de Ortal lo que le pareció conveniente, para su jornada de Meta...

Pax adhi mi ex mibus pre dam, ob quam nihil estimat nra, cet des. & omnia mala. & pericula. Sc in Tac. 904.

para su defecia eltar siempre en vela, dandole con ramos, i otros enterrando sus cuerpos en el arena, descubierta solamente la cabeza. Llego Geronimo de Ortal al Asiento de San Miguel de Neveri (que asi fue nombrado) con cien Soldados de Cubagua, i la Margarita; i aqui le se ofrecieron dos dificultades: la vna, que los de Cubagua le hicieron muchas procellaciones; pretendiendo que estaba en sus limites, amenazando de defenderlo con la fuerza, entricanto que embiaban por remedio al Rei; porque como aquellos de Cubagua nunca se curaron de poblar aquella Tierra-Firme, sino robar la que caia en su Jurisdiccion, i toda la demas que podian, entrando no mas de tres jornadas adentro por ella, sentian en extremo, que se les impidiese el llevar adelante sus desordenes. La otra era, que no sin sospecha, que el mismo Ortal lo huviese procurado, todo el Exercito le hizo muchos requerimientos, para que no obstando la Real Orden, para no hacer Esclavos, pudiesen aprovecharse de ellos, a lo menos de los que los Indios entre si mismo tenian por tales, alegando, que hallandose sin paga, i sin locorro, i los que havian buelo del Rio Vapari desnudos, no podian de otra manera servir en aquella jornada, en la qual no se via muestra, i hasta entonces, de ningun aprovechamiento, pues hasta la comida no se hallaba sin rescate; i el que no tenia con que rescatarla, era necesario que muriese de hambre; i todavia el expediente fuera compatible; quando se executara limpiamente. Pero el mal era, que lo color de tomar los pueros Esclavos, se desmandaban a echar mano de los libres. Geronimo de Ortal, viendose apretado, i como su caudal no era para hacer provision de Virtualla, para dar a los Soldados a su cuenta, mientras en las Conquistas se siguen aprovechamientos, huvio de concederlelo, de que se siguió a Dios gran deservicio, i a ellos mucho daño; porque es dificultoso poner freno en las licencias Militares, quando los Capitanes, desde el principio, no introducen buena disciplina en los Soldados.

Y habiendo Agustin Delgado, antes que llegase Geronimo de Ortal, embiado vn Clerigo, i algunos Soldados platcos de la Tierra, y para que procurasen de penetrarla mas de lo que de ordinario se havia hecho, bolvieron cargados de muchos rescates, i dando gran-

Geronomo de Ortal halla dificultades en su jornada.

Esclavos piden los Soldados a Geronimo de Ortal, que de licencia que le hagan.

Disciplina Militar buena se debe introducir al principio.

des nuevas de las muchas Poblaciones, i multitud de Gente que havia; por lo qual, no pareciendo que le podia tiempo, salio Agustin Delgado con Moron, Nieto, Chaves, i hasta cinquenta Soldados, para reconocer aquella Tierra; i aunque hallaron grandes Bolques, i dificultades, havia Poblaciones: pasaron por Guacharuco, i Paripamotu, Provincias de Gente belicosa, que por tener Guerra con las Tierras mas interiores, hicieron buen tratamiento a los Castellanos, porque los ayudaron, i con buenas Guas entraron por Tierras abundantes, i de muchos Lugares; i no pareciendo a los Barbatos dexarlos andar tan pacificamente por sus Tierras, falleron a ellos. Agustin Delgado, que llevaba buenas Lenguas, los rogaba, e importunaba con la Paz, ofreciendoles buena amistad; pero ellos, no haciendo caso de sus palabras, antes diciendo muchas injurias, comenzaron a pelear, i brevemente bolvieron las espaldas. Siguieron su camino hasta el Rio de Unate, adonde tambien otras maiores Tropas de Indios los quisieron resistir el paso del vado; pero no pudiendo, huvieron dexando muertos telantos; i vn solo Castellano herido. Detencian aquella noche en vn Lugar, adonde hallaron abundancia de comida; pero otro dia de mañana, de repente, y con grandissima voreria, i alboroto, dieron sobre ellos como mil i quinientos Indios, muy bien armados, e hicieron vna terrible acometida; pero brevemente desampararon la empreta, como los demas; i despues de quatro dias, que alli descanaron, acudieron muchos Caciques de la Comarca, ofreciendo amistad; i si Geronimo de Ortal (siendo, como era, la Tierra muy poblada, i buena) asentara en ella algun Pueblo de Castellanos, huviera hecho cosa muy acertada, i provechosa; pero no quiso, desoso de llegar a Meta. Los Caciques llevaron a Agustin Delgado Presentes de comida, i Esclavos, Ropas, algun Oro, i el los dio Bonetes colorados, Cuchillos, i otras cosas, de ellos muy estimadas. Buelto Agustin Delgado adonde quedo Geronimo de Ortal, le hizo relacion de todo lo que havia visto, i que la Tierra quedaba de Paz; i luego bolvió a embiar otra Compania con Presentes para los Caciques, para mas confirmarlos en su amistad, los quales llevo Alonso Alvarez Guerrero, i bolvio con el mismo contento, dexando a los Indios pacificos, i quietos.

Agustin Delgado sale a descubrir.

Los Indios siguen a los Castellanos, i despues de un dia.

Geronimo de Ortal hace amistad con los Indios.

Anto-

Antonio Sedeño, como havia comenzado a hacer Armada, aunque Geronimo de Ortal se le havia salido de la Compania, algunos Vecinos de la Isla de San Juan, movidos de las buenas nuevas, que havian llegado de los sucesos de Geronimo de Ortal, juzgando, que por aquella parte se havia de descubrir otro Perú, ofrecieron de ayudar a Antonio Sedeño, de manera, que aunque le faltó Geronimo de Ortal, comengó a llamar Gente, comprar Caballos, i apercebir Navios; i sin pensar mas en la Governacion de la Isla Trinidad, ni en el Asiento, que con el Rei, para pacificarla, havia hecho, determinó de irse a meter en la Tierra-Firme; i porque no tenia Navios para llevar de vna vez la Gente, embio adelante ciento i veinte Soldados, i cinquenta i quatro Caballos, que fueron a desembarcar a Maracapana, dos Leguas dentro de la Governacion de Venezuela. Sabida la determinacion de Antonio Sedeño, el Audiencia de Santo Domingo le embio a mandar, que por escalar escandolo, no entrase en Jurisdiccion agena, sino que fuese directamente a su Governacion, i diciendo, que no entraria descubriendo Jurisdiccion agena, i que de lo que descubriese podria el Rei hacer merced a quien fuese servido: diciendo asimismo, que la Gente que tenia estaba muy alborogada de hallar grandes Riquezas en Meta, i que no la podia detener, determinó de llevar adelante su proposito. Desembarcados los ciento i veinte Soldados, i los Caballos referidos, a cargo de Reinoso, i Diego de Lofada, se escandalizó mucho Geronimo de Ortal, i quisiera ir contra ellos. Pero Agustin Delgado, su Teniente, le detuvo, diciendo, que no convenia mover Guerras Civiles; i que pues Sedeño no era legítimo, que su aguardase, que con el se podria tomar algun buen apuntamiento, acerca de las pretensiones de todos. Reinoso, i Lofada, por no perder tiempo, comengaron a caminar con su Gente la Tierra adentro; i topandose acaso con Alonso Alvarez Guerrero, que bolvia de la entrada que havia hecho por mandado de Geronimo de Ortal, como le hallaron descubrido, quitaron las Armas a toda la Gente, los Caballos, i quanto llevaban. Gran sentimiento hizo de este caso Geronimo de Ortal, que xandose asperamente de Agustin Delgado, por haverle impedido la resistencia de Lofada, i Reinoso, i aun sospechando,

Antonio Sedeño se entra en la Tierra-Firme. i el Audiencia de l. Española le manda, que no lo haga.

Geronimo de Ortal quiere ir contra Sedeño.

La Gente de Sedeño, Lofada, i Reinoso.

que lo huviese hecho con artificio, por ser Amigo de Antonio Sedeño, pero en esto no huvio malicia, sino desuido; porque así como detuvo a Ortal, debiera Agustin Delgado avisar a la Gente de Ortal de la intencion que tenia de tratar de medios; poco taro en llegar la segunda Tropa de Sedeño; i desembarcada en Maracapana a cargo de Rodrigo de Vega, Soldado de mucha experiencia, detrando Agustin Delgado hacer cosa con que deshacer la sospecha que de él se tenia, bien informado del asiento de la Gente de Rodrigo de Vega, i de la orden que tenia en guardarle, determinó de darle vn alborada en su Alojamiento, que era en la Tierra de la Cicica Magdalena. Fue, pues, Agustin Delgado con gran silencio, i llevó su Gente tan bien advertida, i ordenada, que hallando a los de Sedeño descubridos, los apretó tanto, que quando quisieron valerse de las Armas, no pudieron, i tuvieron por mejor partido dexarlas, i ser desvalijados: con que quedo satisfecha la injuria, que Lofada, i Reinoso hicieron a la Gente de Geronimo de Ortal. Muy sentido, i muy corrido quedo Rodrigo de Vega de este caso, i se quejaba de Agustin Delgado, pero respondiale, que se quejase de su desuido, i de los Capitanes de Antonio Sedeño, que havian sido los agresores, i quedando aquella Gente invtil, se bolvio a Geronimo de Ortal, que de la Victoria recibió mucha alegría.

Agustin Delgado acomete a la Gente de Sedeño. i la desvalija.

C A P. VIII. De lo que en este tiempo sucedió en Tucarán al Adelantado Francisco de Montejo: i lo que pasaba en Honduras.



UNQUE el Adelantado Francisco de Montejo era Persona de valor, i havia governado las cosas de Yucatán con prudencia, como desde que entró en aquel Reino nunca le acudió mas Gente, i la que tenia se iba acabando; sus fuerzas se disminuian, i no podia domar, como conviniere, aquellos Indios fieros, i belicosos, que aunque se esforçaba de suplir con la industria la flaqueza de las fuerzas, no bastaba; y así, con aquel poco socorro, que recibio con el Contador Diego Davila, i sus

Com-

Fráncisco de Montejo se ha-
lla apren-
tado en
Yucatán.

Sitio de
Salaman-
ca en Yu-
catán.

Oronun-
ca se ha-
lla en Yu-
catán.

Compañeros, que desampararon á Villa-Real, se supo mejor conservar en Salamanca, adonde iá se havia retirado perdidos los demás Pueblos; i aun alli cerca se le algaron de nuevo en este Año, i mataron quatro, ó cinco Castellanos, i dos Caballos, i otros doce junto á Chichenica; i tanto fue el atrevimiento, que tomaron los Caminos, i mataban á los Indios de servicio, i llegaron á sitiar á Salamanca; i aunque dentro no tenia mas el Adelantado de ciento i veinte Hombres, porque los demás, que serian otros tantos, andaban fuera, los dió tales manos, que los hizo dexar el sitio; pero todo esto era sin provecho, porque la disposición de la Tierra, que es de mucho Monte, daba ocasion á los Indios de ser insolente siempre que querian, sia que se les pudiese ir á la mano, i tambien por ser el Distrito de la Costa desde Puerto de Terminos, diez Leguas del Rio de Grijalva, hasta Chetemal, ciento i cinquenta Leguas, todo muy poblado; i de Gente Guerrera, muy vnida, i conforme contra los Castellanos. Y para conservar á Yucatán, i tener algun calor para reducir aquellos Indios á obediencia, pedia el Adelantado Montejo al Rei, i los Oficiales Reales se lo suplicaban, que mandase juntar la Governacion de Honduras con la de Yucatán, porque con la Gente de la vna Provincia se podría comunicar la otra, i esta comunicacion seria gran parte para que se conservase la Gente, i se sustentasen estas dos Provincias, rescutando las cosas de la vna, con las de la otra, especialmente habiendo Oro en Honduras, i ninguno en Yucatán, sino mucha, i buena Ropa, i otras cosas; i el Rei, que se tenia por bien servido de Francisco de Montejo, daba oidos á esta vnion, i havia mandado, que Tabasco anduviese con Yucatán; i alli tenia el Adelantado á su Hijo, que en su nombre gobernaba aquella Tierra.

El Adelantado, viéndose libre del sitio, salió por la Tierra, para haver de castigar los que havian sido causa de este levantamiento, i havian muerto á los Castellanos, que andaban visitando la Tierra; i habiendo hecho algun castigo, se volvió á Salamanca, de contento de ver, que por quantas diligencias havia hecho, no se havia hallado muestra de Oro en todo el Reino, i que toda la Tierra era Monte espeso, i pedregosa, sin provecho ninguno, la Gente mu-

tirofa, i atraidorada, i que jamás mató á Hombre Castellano, sino de mucho de Paz. Creció mas el descontento de el Adelantado, viendo, que como en la Tierra no havia ningun provecho, sino el de los Esclavos, i havia embiado algunos en vn Vergantín á Nueva-España, en llegando, los dieron libertad, conforme á la Orden general del Rei, por lo qual, i por la codicia de las Riquezas del Perú, cuya fama sonaba por todas partes, los Castellanos se le iban por Mar, i por Tierra, i él quedaba desamparado, i en peligro; i por tanto suplicaba al Rei, que con aquella poca Gente, que le quedaba, le mandase emplear en parte adonde fuese de algun servicio. Pero al cabo, desamparando la Governacion, sabida la llegada de el nuevo Visorrei, se fue á Mexico, para ver si por su mano tendria algun remedio. Sucedió en este instante, que habiendo Andrés de Cereceda, Contador de la Provincia de Honduras, que muchos Años la gobernó, por las discordias, i alteraciones sucedidas en ella (pudo ser artificio suyo, por ocupar el Gobierno, como lo hizo) desamparado la Ciudad de Truxillo, so color que alli no se podia sustentar la Gente, por haver él dado tanta licencia para destruccion de la Tierra, i por deseo de ir á descubrir el Valle de Naco, i lo demás que havia en aquella Jurisdiccion, caminando en demanda del Valle toda la Gente, en dos Tropas, por diferentes caminos, para ir con maior comodidad cerca del Rio de Balahama, descubrieron vna Trinchea, ó como los Castellanos de aquel tiempo decian, Albarada, que los Indios havian hecho, para impedirlos el paso, i como era negocio forzoso, fueron á ganarla; pero los Indios la desampararon, i á algunos que tomaron, hizo Andrés de Cereceda cortar las manos, i echarlas al cuello, porque havia dias que no exercitaba su natural crueldad, no faltando quien le dixese, que era mejor medio la clemencia, aunque él decia, que aquello convenia para amansar al Cacique Cicimba del Rio de Ufúa, que siempre fue su Enemigo. Vencido este impedimento, las dos Tropas de Castellanos se juntaron en Tepeapa, i en ocho dias llegaron á Naco, i hallaron todos los Pueblos desiertos, i escondida la Vitualla, que para los Castellanos fue gran desconuelo, porque su trabajo no era pequeño, pues havia muchos que en

Fráncisco de Montejo des-
ampara á
Truxillo.

Andrés de Cereceda des-
ampara á
Truxillo.

Andrés de Cereceda. Há-
bre cruel.

Los Castellanos en tres meses no comen Sal.

Poblacion de la Villa de Buena Esperanza de Honduras.

Los Castellanos de Guatemala van entrando en Honduras.



CAP. IX. Que continúa lo que pasaba en Honduras.

En el tiempo que Andrés de Cereceda andaba entendiendo en la Poblacion de Buena-Esperanza, llegaron ciertos Indios con aviso, que á ocho Leguas havian entendido, que andaba Gente Castellana; i temeroso Andrés de Cereceda, de que se le acabase el Imperio, embió á traer quienes eran, i que buscaban; i tras estos Mensajeros embió al Capitán Juan Ruano, con quince Caballos para que los reconociese, i si nece-

sario fuese, hiciese requerimiento, que no entrasen en aquella Governacion, ó mostrasen con que autoridad lo hacian. Llegado el Capitán Juan Ruano á los Castellanos, topó con Juan de Arevalo, que tenia como veinte Hombres de a Pie, i de a Cavallo; i le dixo, que dos Leguas de alli estaba el Capitán de toda la Gente, que era Don Christoval de la Cueva, Caballero de Jerez de la Frontera, el qual dixo, que por orden de Jorge de Alvarado, Hermano del Adelantado Don Pedro de Alvarado, i su Teniente, iba descubriendo aquella Tierra, para abrir camino hasta Puerto de Caballos, para la contratacion del Reino, i Governacion de Guatemala; porque estando docientas Leguas del Puerto de Guazacoato, padecian mucho trabajo, i necesidad de lo que havian menester de la Mar del Norte, i que se boizaba de haver hallado, que espújose tan cerca de Guatemala, que no podía haver mas de sesenta Leguas. Y habiendo sabido Don Christoval de la Cueva el descontento que la Gente tenia de Cereceda, i la estrema necesidad de todas las cosas, que padecia, embió á decir á Cereceda, que renunciase aquella Governacion, pues no la podía sustentar; i despues de diversas platicas, en vnas Visitas que tuvieron en el Campo, habiendo Don Christoval concertado ciertos Capítulos con Cereceda, que en sustancia eran, que fuese Capitan sobre todos los otros Capitanes, i que con toda su Gente, que serian ochenta Soldados, se entrase á poblar en la Governacion de Honduras. Jurados los Capítulos del concierto, acordaron, que Don Christoval de la Cueva fuese á desbracar el Fuerte, ó Albarada, que tenia hecha el Cacique Cicimba, i á poner en libertad á vna Castellana, natural de Sevilla, que havia diez años que tenia por Muger, que fue tomada con los que mataron en Puerto de Caballos, la qual persuadia á Cicimba, que fuese amigo de los Castellanos: i que acabado esto, Cereceda por vna parte, i Don Christoval de la Cueva por otra, pues con su Gente tenian la que bastaba, fuesen reconociendo la Tierra, para ver si en la que está á las espaldas de Golfo Dulce, que responde sobre las Minas de Guatemala, veinte i cinco, ó treinta Leguas de alli, convenia poblar el principal Puerto de la Mar, ó en San Gil de Buena-Vista, ó en Puerto de Caballos; i que entendido esto, i reconocida la Tierra, se

Ec

echa-

El Puerto de Fonseca en la Mar del Sur se corresponde con la Marina de Honduras.

Defconformidad entre D. Christoval de la Cueva, i Cerceda

Andrés de Cerceda apoderado de Honduras:

Ceterum hic Syria ille Indica propofitus vicinis Provincia ad ministrantibus in vidia discedit Tacit. 2. Hist.

Necesidades de los Castellanos de Honduras.

edbaria de ver, se aquella Villa de Buena-Esperanza estaba bien en aquel sitio, o esaria mejor en otro, para la contratacion de Guatemala, i al proposito de Puerto de Fonseca, en la Mar del Sur, para la contratacion de Nicaragua, i el Peru, el qual Puerto está treinta i cinco Leguas de Buena-Esperanza; con lo qual, parecia que Don Christoval de la Cueva satisfacía á la Comifion, que llevaba de Jorge Alvarado.

Teniendo las cosas asentadas de esta manera, la Gente de Don Christoval de la Cueva (fuefe por no querer obedecer á Cerceda, o porque su Capitan fe lo mandó) rehusó la ida á Buena-Esperanza, i pidió, que les dexasen atentar un Pueblo en medio de la Mar del Norte, i de la del Sur, aunque fuefe en la Governacion de Honduras; i porque Andrés de Cerceda no quiso, sino fuefe quedando debaxo de su obediencia, se retiraron la Tierra adentro. De todo lo referido dió cuenta Andrés de Cerceda al Rei, diciendo, que estubo por prender á Don Christoval de la Cueva, por haver entrado en agena jurisdiccion, i haver hecho daño en ella, i porque habiendo jurado lo capitulado, no lo quiso cumplir; i que fino considerara el desabrimiento que se havia de recibir en Guatemala, le cortara la cabeza, o á mejor librar, le embiara al Rei, porque como já citaba, acolumbrado á cortar cabeças, toda la Justicia ponía en aquel termino, sin considerar, que tenia la mitad menos de Gente que el otro, i descontenta: i con todo esto, diciendo, que nunca havia tenido aviso, ni remedio de Nueva-España; cuyo camino, por Mar desde Honduras, era muy avieso, i largo, i por Tierra teniamas de trecientas Leguas, queria embiar á Guatemala á que-xarse de Don Christoval de la Cueva. Supplicaba al Rei, que mandase poner Límites en las Governaciones, para que nadie se atreviese de pasar de la vna á la otra: pedia Armas, Bastimentos, i en especial Kino, i Harina, para sacrificar, porque havia muchos dias, que por falta de ello no iban Misa. Afirmaba, que havia Personas, que en tres Meses no havian comido Sal, por lo qual algunos se haviam muerto, i otros estaban enfermos: i que por esta causa se les haviam muerto, i huído los Indios mansos, que tenían para su servicio. Pedia, que para que mejor se pudiesen mantener aquellos pocos Castellanos, i no desamparasen la Tierra, por su mucha pobreza, no se les llevase el quinto del Oro que cogiesen, sino el diezmo, i el Rei fe lo concedió.

Proponia, que aquella Villa de Buena-

Esperanza, que tenia fundada en aquel Valle de Naco, esaria bien en el camino derecho, entre Puerto de Caballos; i la Baía de Fonseca están Norte Sur el uno con el otro, i que debia de haver de la vna Mar á la otra como cinquenta Leguas de buen camino, salvo algunos pafos que se havrian de aderezar, para lo qual, i abrir los Montes, que estaban muy cerrados, era menester Gente. Decia afimismo, que aquella contratacion seria muy provechosa para las Provincias de Nicaragua, pues de Puerto de Caballos hasta la Ciudad de Leon, no havia mas de cinquenta, o sesenta Leguas, i las que se han dicho hasta Santiago de Guatemala, i treinta i cinco de la Villa de San Salvador, i que pudiendose contratar lo del Peru por la Baía de Fonseca, mejor que por Panamá, el Rei lo debia mandar considerar; porque, segun lo afirmaban, los que lo entendian eran mejores, i mas faciles las Navegaciones de Puerto de Caballos á Castilla, i de la Baía de Fonseca al Peru, que la de Castilla á Nombre de Dios, i la del Peru á Panamá, porque del Puerto de Caballos á la Habana se iba en doce, o quince dias; i que Fonseca era Puerto muy grande, i seguro, i no era Panamá.

Los que quedaron en la Ciudad de Truxillo, que muchos de ellos lo hicieron voluntariamente, porque alli havian estado desde su primera fundacion, i no la quisieron desamparar, significaban al Rei sus necesidades, suplicándole, que les embiasse Governador de Autoridad, i que llevase Gente, para que aquella Tierra bolviese en sí, de la qual sacaria grandes servicios; i que no la olvidase, pues no era menos provechosa que las otras de las Indias, por las muchas Minas que en ella havia: i quanto al sitio de la Ciudad, decian, que era muy sano, enjuto, i airofo, i de muy buenas Aguas, lo qual mostraba la experiencia, porque segun era poca la Gente, i el poco socorro que havian tenido en muchos Años, quando la Tierra no fuera tan sana, iá se huvieran consumido. Decian, que no havia Vecino que no tuviese en su casa un Huerto con todas las frutas de Castilla, que se havian podido haver, las quales se daban muy bien, como Naranjas, Cidras, Limones agrios, i dulces, Granados, i Higueras, de las quales á siete Meses que se plantan, se cogia Fruta: de Melones, i Uvas, i otras tenían abundancia. Encarrecian la lastima de no haverse poblado aquella Tierra, i de haverla desamparado: i daban la culpa á las ordinarias alteraciones que en ella havian sucedido por falta de Governador. Quaxabáse de la poca ayuda que

Cinquenta Leguas de Puerto de Caballos á la Baía de Fonseca.

Los Vecinos de Truxillo, si sus necesidades.

Distancia de Puerto de Caballos á la Baía de Fonseca.

Peticiones al Rei de los que quedaron en Truxillo.

Truxillo, su Tierra que ca lidades, i riquezas tiene.

Quexas de los Vecinos de Truxillo.

Los Vecinos de Truxillo, si sus necesidades.

Nisi quod pauperiam tenent praecipuum materiam creat debet. Tacit. Ann. 14.

Defagadero de Nicaragua, i su comarca.

La Gente de Truxillo la quiere delatar.

CAP. X. Del Asiento, que hizo con el Rei Don Pedro de Mendoza, para la Poblacion del Rio de la Plata, i la de saciba con que lo comenzó.



ESDE que Sebastian Gaboto bolvió del Rio de Solis, que llaman de la Plata, no se havia embiado á nadie que poblase aquellas grandes Provincias: i pareciendo al Rei, que no convenia tenerlas mas de aquella manera, havien dose ofrecido de ir á ellas Don Pedro de Mendoza, Caballero de Guadix, Criado del Rei, i Gentil-Hombre de su Casa, le dió aquella Governacion, con que entrase por la Tierra, hasta llegar á la Mar del Sur, i se obligase de llevar mil Hombres en dos viages, con mantenimientos para vn Año, i cien Caballos, i Yeguas, los quinientos Hombres en el primer viage, i los otros en el segundo, dentro de dos Años, con las Armas que fuesen menester; con que descubriese todas las Islas en el parage de aquel Rio, que caiesen en los Limites de su Governacion en la Mar del Sur, en lo que tocasse á la Demarcacion de la Corona de Castilla, todo á su costa, sin que en ningun tiempo el Rei fuese obligado de satisfacerle nada por ello; por quanto se le daba facultad en el nombre Real, i de la Corona, para entrar por este Rio, i tener doscientas Leguas de costa de Governacion, ácia el Estrecho de Magillanes, i para conquistar, i poblar las Provincias, que huviese en las dichas Tierras, lo qual se le daba con salario de dos mil ducados por toda su vida en cada vn Año, i dos mil de ayuda de costa, pagados de las Rentas, i Provechos de la Tierra. Diósele Titulo de Adelantado en aquella Governacion, en la qual havia de fabricar tres Portaleças, i de la vna se le daba la Tenencia de Alcalde perpetuo, i la Vara de Alguacil Maior de la Poblacion, adonde residiese, para sus Herederos; i que habiendo estado en las dichas Tierras tres Años, su Heredero, o la Persona que nombrase, pudiese acabar la Poblacion; i Conquista, i gozar de estas mercedes, con que el Rei, dentro de dos Años aprobase el Nombramiento. Y aunque, segun Derecho,

Población del Rio de la Plata, asienta to que para ello ha ce. Don Pedro de Mendoza.

Facultad á Don Pedro de Mendoza para go- vernar en el Rio de la Plata.

Capitulaciones có Don Pedro de Mendoza para el Rio de la Plata,